

# PROAC / COSEAC - Gabarito

## Prova de Língua Espanhola

Texto I



El movimiento muralista es el fenómeno artístico de mayor importancia en México en el siglo XX; su originalidad y sus aportes han dejado huella en el arte de todo el continente americano. Al abrigo de la revolución de 1910, el muralismo surgió en un contexto cultural de gran riqueza. En 1921, el secretario de Educación José Vasconcelos, puso en marcha un ambicioso proyecto educativo que otorgaba al arte un papel central. Poco después, ofreció a los artistas los primeros muros de edificios públicos para decorar.

La Revolución había cimbrado al país, por lo cual surgió la imperiosa necesidad de conformar una imagen de identidad nacional que diera cohesión a la heterogénea sociedad mexicana. Las pinturas de la Escuela Nacional Preparatoria dan cuenta de esta búsqueda, ya que los pintores indagaron, a través de sus temáticas, sobre los orígenes fundantes del México de entonces. Para algunos las respuestas se encontraban en el pasado; para otros, en la raigambre popular del presente.

Contagiados por el ambiente de efervescencia social posrevolucionario, los artistas decidieron organizarse gremialmente en el Sindicato de Obreros, Técnicos, Pintores y Escultores, órgano que en 1924 publicó las propuestas programáticas del movimiento. El pronunciamiento en favor del arte público y la reivindicación del arte indígena y popular son algunas de ellas.

Debido a su indiscutible calidad artística y a su prolífica obra, frecuentemente se señalan los nombres de tres pintores: José Clemente Orozco (1883-1949), Diego Rivera (1886-1957) y David Alfaro Siqueiros (1896-1974). El muralismo, sin embargo, no se reduce a estas tres figuras ya que existieron muchos otros creadores plásticos, mexicanos y extranjeros, que participaron en el movimiento, como Roberto Montenegro.

La década de los treinta trajo cambios en el desarrollo del movimiento. Al radicalizarse la atmósfera política, el muralismo se convirtió en un foro de lucha contra el fascismo y de defensa de las reformas sociales ganadas con la revolución.

La última etapa del muralismo se caracteriza por una gran producción, debida, en parte, a que el movimiento había alcanzado un enorme prestigio y, en parte, a que con el crecimiento urbano resultante de la industrialización, los espacios a pintar se multiplicaron. Al inicio de la década de los cincuenta los muralistas adoptaron una estrategia renovadora al realizar murales exteriores a base de mosaicos.

No obstante, el surgimiento de nuevos lenguajes plásticos, como el expresionismo abstracto y el agotamiento formal del muralismo, así como un desgaste de su retórica, marcan su fin como movimiento artístico articulado.

CLAUDIA OVANDO. Movimiento Muralista. Hispania. S. Paulo: Hispania, año 1, nº 3, 1996

## PROAC / COSEAC - Gabarito

Contesta en español, con por lo menos una frase completa, a las preguntas que se siguen.

**1ª Cuestión:** (2,0 puntos)

¿Por qué las pinturas de la Escuela Nacional Preparatoria dan cuenta de “la necesidad de conformar una imagen de identidad nacional”?

Respuesta:

Por su originalidad y los aportes que han dejado huella en el arte de todo el continente americano.

**2ª Cuestión:** (2,0 puntos)

Al comparar el muralismo en la década de los 30 y al inicio de los 50, se percibe que hubo cambios considerables. ¿Qué cambios son esos?

Respuesta:

En los 30, el muralismo fue un foro de lucha contra el fascismo y de defensa de reformas sociales. En los 50, los murales son exteriores, a base de mosaicos y el movimiento pierde su fuerza con el desgaste de su retórica y el surgimiento de nuevos lenguajes plásticos.

Texto II

---

I. Detroit: 1999

Conocía la historia. Ignoraba la verdad. Mi presencia misma era, en cierto modo, una mentira. Vine a Detroit para iniciar un documental de televisión sobre los muralistas mexicanos en los Estados Unidos. Secretamente, me interesaba más retratar la decadencia de una gran ciudad, la primera capital del automóvil, nada menos; el sitio donde Henry Ford inauguró la fabricación en serie de la máquina que gobierna nuestras vidas más que cualquier gobierno.

Entre las pruebas del poderío de la ciudad se cuenta que en 1932 invitó al artista mexicano Diego Rivera a decorar los muros del Detroit Institute of Arts y ahora, en 1999, yo estaba aquí —oficialmente, digo— para realizar una serie de TV sobre éste y otros murales mexicanos en los E.E. U.U. Empezaría con Rivera en Detroit y seguiría con Orozco en Dartmouth y California, para seguir con un misterioso Siqueiros que me encargaron descubrir en Los Ángeles y con las obras perdidas del propio Rivera: el mural condenado del Rockefeller Center porque allí aparecían Lenin y Marx; y la serie para la New Scholl —varios grandes paneles, desaparecidos también.

Éste era mi encargo de trabajo. Insistí en comenzar en Detroit por un motivo. Quería fotografiar la ruina de una gran urbe industrial como digno epitafio a nuestro terrible siglo veinte.

FUENTES, CARLOS. Los años con Laura Díaz. México: 1999, p. 11

## PROAC / COSEAC - Gabarito

**3ª Cuestión:** (2,0 puntos)

¿Qué critica el narrador cuando afirma que nuestras vidas son más gobernadas por las máquinas que por los gobiernos?

Respuesta:

Critica la dependencia excesiva del hombre a la máquina, o sea, su autoritarismo en relación al hombre.

**4ª Cuestión:** (2,0 puntos)

¿Por qué, en tu opinión, las fotografías de una gran ciudad industrial ya en decadencia sirven de epitafio para el siglo XX?

Respuesta:

Porque tan sólo el retrato de una ciudad en ruina es el epitafio para un siglo terrible como lo fue el siglo XX.

**5ª Cuestión:** (2,0 puntos)

Busca en el primer texto los motivos que justifican la producción, en 1999, por la TV mexicana, de un documental sobre el muralismo.

Respuesta:

El muralismo es el fenómeno artístico de mayor importancia en México en el siglo XX, lo que justifica un documental para la TV.